

Medio	Las Últimas Noticias
Fecha	7-11-2014
Mención	¿Se puede ganar plata escribiendo una melodía pegajosa? Habla Juan Pablo González, director del Instituto de Música de la UAH.

Consejos para sacarle partido a esa canción que uno tiene metida en la cabeza

¿Se puede ganar plata escribiendo una melodía pegajosa?

Pablo Ilabaca, en el ciclo "Manual para escribir canciones".



Los intérpretes de hoy se benefician más con los recitales, o con otras pegas.

Pablo Ilabaca, guitarrista de "Chanco en piedra" y compositor de los temas de 31 Minutos, recuerda cómo nació la canción principal del programa.

Según le contó a Humberto Sichel en el ciclo "Manual para escribir canciones", organizado por la UDP, "Yo nunca vi televisión" era apenas un acorde que surgió en un escenario de la Quinta Región cuando tocaba con su banda. No supo dónde

usarlo. Entonces lo memorizó. Lo guardó. Y esperó.

Años después fue grito y plata. Llenó escenarios como el Festival de Viña, Lollapalooza y el Movistar Arena.

Si bien no hay fórmulas para repetir el éxito de Ilabaca, sí caben algunas sugerencias para aquellos compositores en ciernes que están creando "números 1" en su cabeza. Sin perder de vista, claro, que según se comenta en la industria musical, cada día resulta más difícil inventar hits universales.

"La canción tiene que entrar en sintonía con lo que va ocurriendo. El éxito del tema de 31 Minutos tuvo que ver con entrar en sintonía con un mundo infantil que ya aspiraba a ser adolescente, al sonido pop-rock, entonces ahí tienes dos o tres generaciones cazadas", explica Juan Pablo González, director de la carrera de Música de la U. Alberto Hurtado,

quien da un par de consejos a los interesados en conseguir un hit.

1) Estudiar una Pedagogía o Licenciatura en Música, porque el mercado en Chile es pequeño y la escuela da un micromundo para hacer contactos y desarrollarse. "Necesitas tener algo de protección al inicio", puntualiza.

2) No acercarse de inmediato a los sellos.

"Están de capa caída. Y no hay ningún artista que viva de sus derechos. Viven de tocar, de hacer clases y de sus otras pegas.

Los derechos de autor no son una posibilidad de subsistencia", recalca.

O sea, hay que olvidarse de esa imagen del compositor que se asegura la vida recibiendo royalties toda la vida por haber compuesto de repente un par de canciones muy famosas.

Al respecto, la SCD -que gestiona estos pagos a los artistas asociados- prefiere reservarse las tarifas que

reciben sus afiliados. Lo que sí se sabe es que a los compositores les llega un cheque, generalmente semestral, por la cantidad de veces que las radios pasan sus canciones. Esto se verifica porque las emisoras deben entregar una lista con los títulos que van rotando.

Un ambiente distinto se vive en la música clásica: "La base de rentabilidad de la carrera de Música tiene que ver con hacer clases, giras y conciertos. Eso sucede normalmente con los ejecutantes de música clásica", explica Sergio Candía, director del Instituto de Música de la UC, donde 45% de sus egresados se desempeña como profesor.

Aprenda el manual pop

El encuentro "Manual para escribir canciones" continúa en la UDP con la cantante Francisca Valenzuela. La cita es el martes 18 de noviembre a las 19 horas en la azotea de la Biblioteca Nicanor Parra, Vergara 324. La charla es gratuita, previa inscripción. Más informaciones en <https://www.facebook.com/manualpara/>.

Receta para lograr un hit

En 1985, un estudio de la Universidad de Fairfield, Connecticut, desmenuzó canciones de power pop hasta dar con una "receta" de ingredientes para construir un hit musical:

- ▶ Guitarras marcadas
- ▶ Percusión rápida y rítmica
- ▶ Tono de voz que concentre la intensidad en notas específicas (que "ataque" notas subiendo la voz).
- ▶ Estrofas que vayan subiendo de intensidad hasta el coro.
- ▶ Estribillos sencillos, breves y fáciles de memorizar.

La efectividad de estas premisas fue puesta a prueba en bares locales: investigadores descubrieron que, al escuchar como música de fondo un tema así, muchos parroquianos pedían que lo repitieran o preguntaban su nombre, para programarlo ellos mismos en el wurlitzer.

